

Regiones.	Mercados productores.	Trigo.	Centeno.	Cebada.	Maiz.	Habas.	Garbanzos.	Alubias.	Judias.	Algarrobas.	Avena.
Del Norte.	Salamanca.	18,92	11,26	12,61	»	»	»	»	»	»	»
	Segovia.	17,54	10,31	8,01	»	»	64,00	42,32	»	9,11	5,40
	Toledo.	20,72	16,67	7,66	»	»	61,00	»	»	10,36	»
	Valladolid.	10,80	13,18	9,40	»	»	70,00	»	»	9,43	»
	Alava.	19,93	»	9,91	»	»	22,00	85,00	29,00	»	»
	Guipúzcoa.	21,60	»	10,50	14,00	»	»	»	»	»	»
	Orense.	»	14,41	12,30	19,80	»	»	»	»	»	»
	Oviedo.	18,92	15,41	14,00	14,00	»	»	35,00	»	»	»
	Vizcaya.	22,36	16,72	11,41	13,41	»	»	54,00	»	»	»
	Meridional.	Badajoz.	17,11	»	7,21	»	10,31	33,70	»	»	»
Cáceres.		17,55	11,71	9,46	»	»	»	»	»	»	»
Cádiz.		19,81	»	9,01	18,02	»	»	43,50	»	»	»
Sevilla.		19,37	»	8,74	»	»	»	36,04	»	»	»
Alicante.		18,35	»	9,50	12,00	»	»	»	»	»	»
De Levante.	Baleares.	25,35	»	11,50	»	14,00	40,00	»	35,00	»	»
	Gerona.	21,50	16,00	16,25	16,25	16,25	36,00	»	30,00	»	»
	Valencia.	22,37	»	9,80	11,40	13,50	»	»	»	»	»

Segunda quincena de Diciembre.

Castellana.	Avila	18,70	11,49	9,68	»	»	»	58,00	»	9,68	»
	Ciudad-Real.	19,88	18,02	10,81	»	»	»	81,00	»	»	»
	Palencia.	18,92	13,37	8,30	»	»	»	30,04	»	»	6,76
	Soria.	18,12	10,35	9,15	»	»	»	70,75	40,75	»	»
	Segovia.	17,72	10,85	8,39	»	»	»	42,30	»	0,39	5,40
Del Norte.	Alava.	20,00	»	9,81	13,05	»	»	86,00	»	28,00	»
	Guipúzcoa.	22,15	»	11,75	23,00	20,00	»	»	»	48,00	»
	Lugo.	20,94	13,96	14,47	17,00	»	»	»	»	»	»
	Leon.	17,57	11,26	9,01	»	»	»	54,00	»	»	»
	Oviedo.	23,00	17,50	16,00	17,00	»	»	82,00	»	»	»
Meridional.	Almería.	22,25	»	8,17	15,45	»	»	»	»	»	»
	Badajoz.	18,40	9,80	9,00	»	11,60	26,00	»	»	»	»
	Córdoba.	17,21	»	8,60	15,39	12,22	»	»	»	»	»
	Granada.	21,25	»	11,90	13,00	12,65	40,50	»	»	»	»
	Huelva.	22,30	11,35	»	16,35	14,55	50,00	»	»	»	»
De Levante.	Jaen.	19,30	»	9,46	12,16	12,60	31,00	»	»	»	»
	Alicante.	26,00	»	10,00	16,50	»	»	»	»	»	»
	Lérida.	26,50	»	8,88	12,90	12,90	»	»	34,16	»	»
Precios medios resultantes.		20,98	12,97	9,14	15,28	19,57	54,73	37,97	35,15	9,65	5,96

Los precios medios que acabamos de dar son, como queda dicho, de las seis quincenas comprendidas por los tres meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1880: y hemos escogido estos y no otros más recientes que hubiéramos podido dar, porque el año de 1880 fué un año enteramente normal, esto es, sin abundancia ni escasez en las cosechas, y por que los meses referidos son aquellos en que, conocido el resultado de las mismas en los diversos centros productores del mundo, quedan más regulados los precios corrientes.

Ahora y como término de comparación para formar cabal concepto de la relación que existe entre los precios medios que acabamos de dar, y los que rigen en los diferentes mercados de Europa, estampamos á continuación el siguiente é importantísimo estado, que se refiere al mes de Diciembre de 1880.

Naciones.	Mercados.	Trigo. francos.	Centeno. francos.	Cebada. francos.	Avena. francos.	Precio medio general.
Alemania.	Berlin.	25'10	26'25	»	»	»
	Colonía.	27,50	26,25	»	»	»
	Hamburgo.	26,10	24,10	»	»	»
	Metz.	28,00	25,50	19,50	18,50	»
	Strasburgo.	30,25	25,75	23,75	19,50	»
Austria.	Viena.	27,50	23,75	18,50	15,50	»
	Amberes.	26,75	23,85	21,65	19,50	»
Bélgica.	Bruselas.	27,25	21,50	»	19,00	»
	Lieja.	27,25	23,75	23,00	18,75	»
	Namur.	26,50	23,00	21,00	17,75	»
	Madrid.	30,42	»	17,51	»	»
	Avila.	24,31	16,10	16,49	»	»

Naciones.	Mercados.	Trigo. francos.	Centeno. francos.	Cebada. francos.	Avena. francos.	Precio medio general.
Francia.	Córdoba.	21,50	»	14,62	»	»
	Jaen.	24,12	»	16,15	»	»
	Segovia.	20,01	14,96	15,30	»	»
	Burdeos.	27,50	21,33	»	20,50	Trigo. 26,77
	Marsella.	29,00	16,00	16,00	19,00	»
	París.	28,50	21,00	19,25	19,87	Centeno 22,14
	Hamsterdam.	25,75	24,05	»	»	Cebada 18,45
	Buda-Pest.	25,50	21,00	16,50	13,00	Avena 18,27
	Lóndres.	27,00	»	19,00	20,25	»
	Birmingham.	28,00	18,00	21,00	21,00	»
Italia.	Milán.	28,00	22,50	20,00	19,75	»
	Turin.	»	»	»	»	»
Rusia.	San Petersburgo.	29,25	24,30	»	14,19	»
Suiza.	Ginebra.	29,25	»	»	18,50	»
	Zurich.	31,00	»	»	19,50	»
Estados-Unidos.	Nueva-York.	23,00	»	»	»	»
	San Francisco de California.	26,00	»	»	»	»
Africa.	Argel.	26,00	»	15,50	17,80	»
	Oran.	27,00	»	16,00	15,50	»
Precio medio total de todos los mercados no españoles.		26'26	22'28	19'33	18'27	»

Véanse ahora á continuación los precios medios totales de otros varios productos agrícolas durante el mismo período, así como los principales mercados de producción.

En quintales métricos y hectólitros.

Mercados.	Harinas de todas clases.			Patatas.	Henos, pajas y pastos.	Materias textiles.	Varios granos y semillas.	Arroz.
	1.ª clase. Pesetas.	2.ª clase. Pesetas.	3.ª clase. Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Alava, Almería, Badajoz, Ciudad Real, Granada, Jaen, Oviedo, Pontevedra, Segovia, Toledo, Baleares, Gerona, Palencia, Valencia y Vizcaya.	44,74	42,23	34,19	»	»	»	»	»
Alicante y Valencia.	»	»	»	»	»	»	»	45,50 hect.
Alava, Badajoz, Cádiz, Valencia.	»	»	»	»	»	»	»	19,00 hect.
Alava, Alicante, Baleares, Badajoz, Ciudad Real, Gerona, Orense, Segovia, Sevilla, Toledo, Valladolid y Vizcaya.	»	»	11,25 q.	»	»	»	»	»
Badajoz, Gerona, Guipúzcoa, Alava y Vizcaya.	»	»	»	5,54 q.	»	»	»	»
Soria y Toledo.	»	»	»	»	»	»	»	138,00. Caña-mo q. mét.
Toledo.	»	»	»	»	»	»	»	140,00 Lino. q. mét.
Jaen.	»	»	»	»	»	»	»	19,00 Espar-to, q. mét.

Líquidos por decálitros.

Mercados.	Aceite. Pesetas.	Vino. Pesetas.	Aguardiente. Pesetas.
Alava, Alicante, Baleares, Badajoz, Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Gerona, Guipúzcoa, Orense, Oviedo, Palencia, Salamanca, Toledo, Valencia, Valladolid, Tarragona.	10,85	4,63	9,53

El estado de la agricultura española no es ni de mucho tan floreciente como pudiera serlo á haber conservado la inclinación y la inteligencia que demostraron los árabes en este ramo. Cierto es que la mayor parte de las vías fluviales españolas son de naturaleza tal

que dificultan en gran manera por lo abrupto de sus riberas los trabajos de canalización é irrigación, pero algunos acueductos romanos y árabes que todavía restan en nuestra pátria demuestran con sobrada elocuencia que la constancia y la inteligencia pueden vencer estos obstáculos. Algo se ha hecho para desarrollar en nuestro país la agricultura y fomentar sus intereses, y por ello sin duda se crearon las granjas agrícolas, costeadas por el Estado unas y por algunas provincias las demás, las Juntas provinciales de agricultura, industria y comercio y las asociaciones particulares que, como la de San Isidro en Cataluña, se han constituido al amparo de la ley de asociaciones. Pero tales institutos no han dado hasta ahora resultados apreciables, ya sea por lo empírico y poco vulgarizado de la enseñanza que se dá en las granjas, ya porque las asociaciones particulares, mas que á fomentar la producción agrícola, tienden á aligerarla de los tributos, y ya tambien porque ó poco celosas ó mal secundadas por los interesados las Juntas de Agricultura no han podido formar estadísticas completas que á su vez habrían de ser la base de donde arrancara el estudio de nuestro estado agronómico para llegar al conocimiento de sus necesidades y defectos, buscando luego los medios de satisfacer las unas y corregir los otros.

Especies forestales.

En 1858, estas especies ocupaban el 6 por 100 de la superficie total de España, á pesar de que ya en aquel entonces habian disminuido en gran número, pero en la actualidad bien puede asegurarse que no llegan á ocupar el 4 por 100, estando en su mayor parte constituidas por montes bajos de escaso ó ningun valor.

Muchos de esos montes pertenecian á los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, pero habiendo pasado á poder del Estado mediante ciertas condiciones, en virtud de la ley de desamortización de los bienes propios, continúan á cargo de este último.

Para dar una idea de la cuantía de las especies forestales en España, diremos que el valor en venta de los montes públicos se ha fijado y clasificado de la manera siguiente:

Clase de monte.	Hectáreas.	Valor medio.
Monte alto.. . . .	2.987,000	De 1,000 á 5,000 pesetas.
Id. medio.	218,000	» 500 á 1,000 »
Id. bajo.	1.210,000	» 200 á 500 »
Id. raso y prados.	2.710,000	» 25 á 200 »
		» 100 á 600 »
Totales	7.131,000	» 8.904 250,000 »

Por el estado que antecede puede verse que el valor medio en venta que se dá á los bosques y montes del Estado, es de 2,500 pesetas la hectárea del monte alto, de 750 la del monte medio, de 350 la del monte bajo, y de 312,50 la de raso, y prado, ó sea, en junto, un valor medio general de 978,12 pesetas por hectárea; y como el producto neto de estas especies forestales, si bien es nulo en las del Estado, por su mala gestion administrativa, puede calcularse en un 2 por 100 en aquellos montes, bosques ó prados de propiedad particular, puede muy bien presuponerse en un total de 99.000,000 de pesetas el producto líquido de las especies forestales de la península, el cual supone un capital 4,959.420,523 pesetas.

Terminaremos esta parte de la agricultura con un detalle de sumo interés que demuestra cuan nociva es la gestion administrativa del Estado en todo aquello que por su naturaleza debe ser del dominio particular exclusivo; y este detalle consiste, en que costando la conservacion de los montes del Estado, 2.200,000 pesetas anuales, no se saca de ellos más que la suma de 800,000. De manera que lo que producen en manos del Estado, es una pérdida anual, real y efectiva de 1.400,000 pesetas.

Finalmente, entre las especies forestales cuenta España afortunadamente una de las más ricas en productos y que no es fácil desaparecer con la facilidad de las otras, porque precisamente su mayor producto lo es anual. Nos referimos á los alcornoques que pueblan

los montes de Gerona, Cáceres, Badajoz, Córdoba, Huelva, Málaga, Salamanca, Toledo y Sevilla.

Reasumiendo pues la situación de nuestra agricultura, hemos de confesar que dista mucho de ser alhagüña, debiéndose ello principalmente quizá á nuestras vías incompletas de comunicación, á la escasez de brazos, y á la resistencia que la mayor parte de nuestros agricultores opone á la adopción y uso de máquinas agrícolas; debiendo á este propósito añadir, que no tenemos noticia de otros aparatos perfeccionados y de potencia digna de mencionarse, que los siguientes:

Trilladoras de vapor.	63
Arados de vapor.	3
Turbinas para riego.	8

cuyos últimos aparatos tienen en junto la fuerza de 104 caballos.

Pecuaría.

El recuento del número de cabezas de ganado existentes en la península al verificarse el último catastro, no ha sido publicado todavía, puesto que las operaciones previas no se han ultimado aún en la mayor parte de nuestras provincias. Por esta razón, y en la imposibilidad de formar cálculos aproximados siempre expuestos á graves errores y que por otra parte carecerían de sólido fundamento, habremos de recurrir á las noticias que de este ramo de la producción se adquirieron en 1858.

En esta época, el total de ganados de la península contaba 20.104,095 cabezas que se descomponian de la manera siguiente:

Carneros.	13.791,410
Cabras.	2.734,157
Bueyes y vacas.	1.387,182
Cerdos.	1.025,309
Caballerías de todas clases.	1.166,037
Total.	20.104,095

Desgraciadamente podemos decir muy poca cosa respecto de la pecuaría española, siendo lo peor de todo que ese poco dista mucho de ser satisfactorio. En efecto, no sólo en 1858 se habia perdido casi completamente la hermosa raza lanar de los merinos españoles que tanta y tan justa fama alcanzara antiguamente, sino que, por varias causas que no serian propias de este lugar, nuestra riqueza pecuaría ha seguido decreciendo constantemente, no siendo la menor de sus causas la tala de los montes altos y bajos para convertirlos en viñedos. Solo en la raza caballar se ha notado de algunos años á esta parte cierta tendencia á la mejora de su fomento, tendencia que seria muy conveniente subsistiera y se desarrollara por medio de medidas previsoras y del estudio de los cruzamientos.

En efecto, miéntras en 1881 importamos 154,616 cabezas de todas clases de ganados que nos costaron 10.865,163 pesetas, sólo exportamos 80,287 cabezas, que valian 7.864,559 pesetas, dando en favor de la importación 76,329 cabezas, que nos costaron 2.990,604 pesetas.

Pero á contar de dicho año, ó sea para los años 1882 y 1883, únicos completos que podemos examinar al dar estas líneas á la imprenta, resulta que si bien importamos mayor número de cabezas de ganado que no exportamos, su valor, en cambio, es en favor de la exportación, debida principalmente á nuestro ganado vacuno, como lo acredita el siguiente cuadro.

Exportación de ganados de todas clases.

Año 1882.		Año 1883.	
Cabezas.	Valor en ptas.	Cabezas.	Valor en ptas.
95,095	11.982,144	95,490	9.934,376

Importación.

130,404	7.205,730	127,146	8.399,225
En favor de la exportación.	4.776,314		1.535,151

¿La enorme baja que experimentó el valor de nuestra exportación pecuaria en 1883 se sostendrá para el presente año?

De los datos publicados hasta hoy, resulta que durante los nueve primeros meses de este año 1884 hemos exportado el número de cabezas siguientes:

Exportación durante los nueve primeros meses del año 1884, comparada con la de los años 1882 y 1883.

	Año 1882.		Año 1883.		Año 1884.	
	Cabezas.	Valor en ptas.	Cabezas.	Valor en ptas.	Cabezas.	Valor en ptas.
Ganado caballar.	320	144,000	409	184,040	426	191,700
» mular.	1,514	681,300	1,120	504,000	889	400,000
» asnal.	483	14,490	508	19,560	282	15,300
» vacuno.	35,174	5.276,100	39,687	5.953,050	41,578	12.307,901
» lanar.	11,092	180,245	26,221	426,092	9,967	167,526
» cabrío.	303	5,151	288	4,896	226	3,842
» cerda.	6,222	622,200	4,134	413,400	1,341	134,100

La importación durante el mismo lapso de tiempo fué en

	Año 1882.		Año 1883.		Año 1884.	
	Cabezas.	Valor en ptas.	Cabezas.	Valor en ptas.	Cabezas.	Valor en ptas.
Ganado caballar.	2,851	1.874,325	2,715	1.987,825	2,608	1.817,550
» mular.	2,720	544,000	5,262	1.052,400	3,505	863,300
» asnal.	878	52,680	948	56,880	576	34,560
» vacuno.	11,799	1.179,900	11,953	1.195,300	10,129	1.377,750
» cerda.	8,957	447,850	17,063	853,150	23,178	1.221,310
» lanar, cabrío, cerda, etc.	85,763	857,630	68,287	682,870	101,848	1.018,480

Estos datos que tomamos del suplemento á las *Memorias comerciales* de este año, 21 de Noviembre de 1884, de cuya publicación cuida la Junta de aranceles y valoraciones, contiene un error de monta y una confusión lamentable que nos impide entrar en consideraciones sobre el definitivo estado de nuestra pecuaria. El error está en la exportación de ganado vacuno de este año, pues se vé que exportamos 41,578 cabezas de ganado que valieron 12.307,901 pesetas, cuando, por ejemplo, en el año próximo pasado 39,000 cabezas costaron sólo 6 millones, y claro está que dos mil cabezas más no pueden valer seis millones de más, ni que fueran de oro. La confusión está en confundir en una sola partida el ganado lanar, cabrío y de cerda, que para la exportación se dá en detalle, y que, como se ha visto, figura en una sola partida en la importación. Además se añade y «los animales no expresados» lo que nos dice que van incluidas las aves de corral, que, como es sabido, importamos en gran número por la desidia de nuestros agricultores en la cria de tan útiles como productivas aves. Pero de todos modos vemos claro que lo que contiene nuestro balance en el comercio de ganado es el ganado vacuno. No podemos decir si es fundado el temor que hemos visto expresado en más de una publicación sobre si las ventajas conce-

didadas por Inglaterra para la introducción del ganado vacuno español acabará con nuestra producción, ó por mejor decir, con la producción gallega que es la que sostiene el comercio con Inglaterra, pues hasta hoy, las dificultades de las vías de comunicación daban á los ganaderos gallegos mayores facilidades para su comercio los mercados ingleses que los españoles; inaugurados los ferro-carriles gallegos cambiará de seguro este estado de cosas y no dudamos que la importación de ganado vacuno será cada vez menor, pero sea de esto lo que quiera, es innegable que el estado de nuestra pecuaria no es todo lo favorable que podía esperarse de una nación agrícola como es España.

Como se distribuye ese comercio de importación y exportación de nuestra industria pecuaria conviene saberse tanto por nuestros comerciantes como por nuestros ganaderos. El comercio de caballos se hace casi exclusivamente con Francia, y en segundo lugar, pero ya muy por lo bajo, con Argelia, y lo mismo sucede por el ganado mular y asnal respecto á Francia. En 1882 importamos de Francia 323 caballos castrados que pasaban de la marca; 3,191 caballos y yeguas; 5,328 mulas y 574 asnos. De Argelia 491 entre caballos y yeguas y 173 asnos. La importación de Portugal es la siguiente; 2 caballos castrados, 173 entre caballos y yeguas, 546 mulos y 216 asnos.

La importación de ganado vacuno se hace de Francia y Argelia 8,492 y 5,559 cabezas respectivamente á Argelia y á Marruecos, hay que añadirles las 473 cabezas que entraron por Gibraltar. Por Marruecos llegaron tan sólo 477 cabezas, y luego viene Portugal con 278, etc.

La importación de cerdos se hace de Portugal que nos dió 5,644, y por Francia 4,848 cabezas; la importación de los demás países es insignificante.

De la importación de las demás clases de animales nada podemos decir, sino que Portugal marcha al frente con 78,296 cabezas, siguiendo Argelia con 12,017, y Francia ya sólo con 2,466; el resto se reparte entre varios países y es de todo punto insignificante, puesto que la Estadística del comercio de 1882 publicada el año último no detalla estas partidas.

Nuestra exportación en ganado mular y asnal se hace casi por entero con Argelia á á donde mandamos 1,890 mulos y 1,081 asnos, y para cuyo destino tal vez marcharon los 559 mulos que se embarcaron en Gibraltar. La exportación de caballos se hace para Francia á Inglaterra por partidas de 200 caballos.

La exportación de ganado vacuno como hemos dicho va casi exclusivamente á Inglaterra donde mandamos 32,869 cabezas. Luego enviamos 22,813 cabezas á Portugal que es evidente sirven para el comercio de sus puertos, limítrofes con Galicia y con Inglaterra; luego ya no viene Francia sino con 2,503 y 1,789 Gibraltar. El resto de la exportación es insignificante.

Por lo dicho anteriormente no podemos hacernos cargo del movimiento de exportación de las demás clases de ganado; sin embargo diremos que á Portugal enviamos 7,100 cerdos en cambio de los 5,644 que nos mandó, y á Francia 2,353 contra 4,840.

Por último podría servir para formar concepto de nuestra pecuaria los estados de importación y exportación de pieles, sino se ordenasen de diferente manera en nuestras estadísticas oficiales con grave perjuicio para el estudio de las operaciones comerciales, como lo indican los siguientes resúmenes:

Año 1882.—Importación.

	Kilógramos.	Valor.
Cueros y pieles sin curtir.	7,064,249	12.009,223
Pieles charoladas, y las de becerro curtidas ó adobadas.	162,443	2.436,645
Las demás pieles curtidas ó adobadas, incluso la suela.	135,142	1.351,420
Correas de cuero.	39,290	396,900
		16,194,188